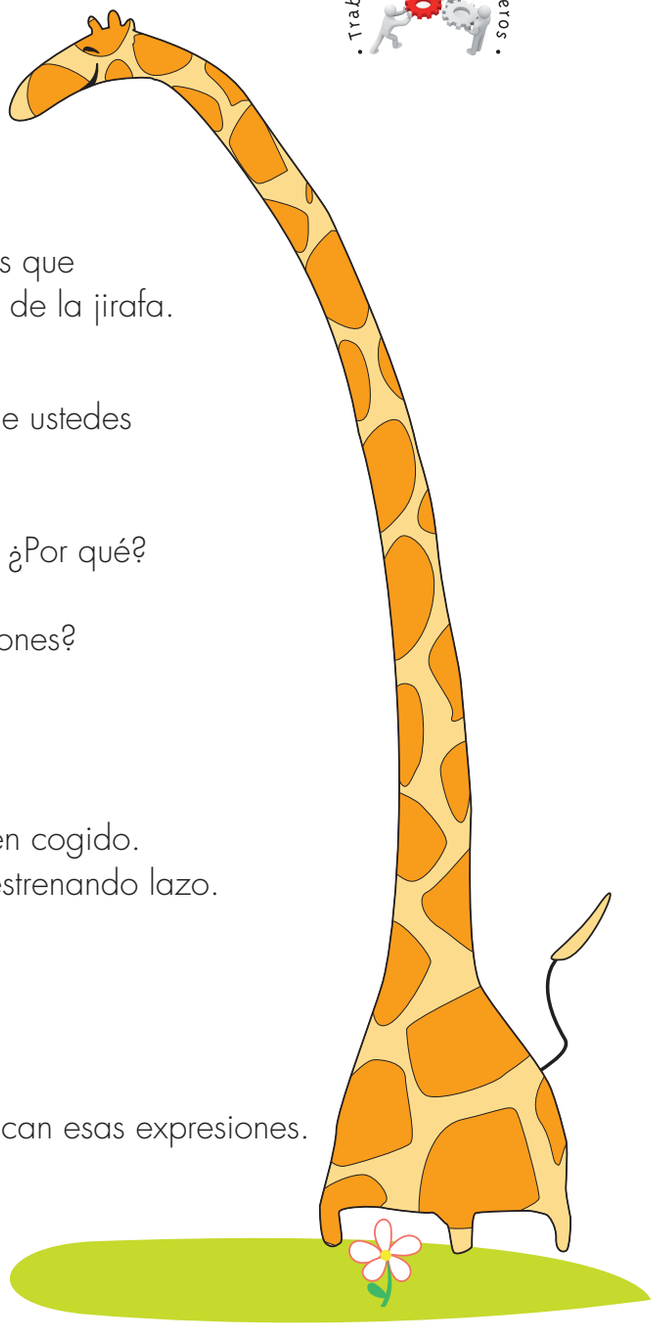
Las palabras tienen varios sentidos



Trabaja con tus compañeros

1. Observen detenidamente la jirafa.

2. ¿Cómo le explicarían a alguien que no conoce este animal cómo es su cuello?



3. Dicten al profesor oraciones que expresen cómo es el cuello de la jirafa.

4. En las oraciones que dijeron, ¿alguno de ustedes lo comparó con alguna cosa?

5. ¿Con qué objetos se podría comparar? ¿Por qué?

6. ¿Cuál es el propósito de las comparaciones?

7. Expliquen las siguientes expresiones:

- Habla como una lora mojada.
- Está más aburrido que un mico recién cogido.
- Está más contento que un marrano estrenando lazo.
- Baila como un trompo.
- Camina como tortuga.

8. ¿Les resultó fácil entenderlas?

- Si quieren, representen lo que significan esas expresiones.

9. Para cada expresión, hagan otra frase que intente expresar lo mismo, pero sin usar comparaciones.

- Por ejemplo, para la expresión **Habla como una lora mojada** podemos decir: **habla de forma que no le importa lo que dice, sino solamente hablar**.

10. Si se puede decir de las dos maneras, ¿por qué a veces usamos una y a veces otra? ¿En qué situaciones escogemos cada una?



11. Lee lo siguiente:

La comparación

Cuando hablamos, usamos las **comparaciones** con el propósito de ofrecer una **imagen** de lo que queremos decir.

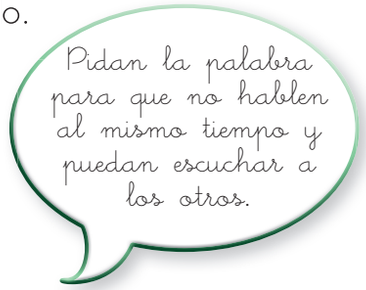
Por ejemplo: si tenemos el propósito de expresar cómo nos parece la sonrisa de los niños, podemos compararla con la miel, así: **la sonrisa de los niños es dulce como la miel**.

Esta comparación nos da la sensación de la dulzura de la sonrisa de los niños, porque la miel es muy dulce.

Las comparaciones ayudan a que el lenguaje sea más expresivo. Por eso los cuentos, las fábulas y los poemas usan muchas comparaciones. De esa manera producen en el lector sensaciones e imágenes muy vivas sobre lo que se está diciendo.



12. Comenten lo que acaban de leer diciendo si están de acuerdo o no y por qué.





13. Copia el texto sobre comparaciones. Agrega lo que consideres necesario. Si quieres, añade también otros ejemplos.



Trabaja solo

Lee con mucha atención el siguiente cuento:

Los ciegos y el elefante



Una vez, seis hombres ciegos fueron a ver a un elefante.

El primer hombre ciego alargó sus manos frente a él y tocó el inmenso lado del animal. "Este elefante es como una pared alta y fuerte", dijo el ciego.

El segundo hombre, quien estaba parado cerca de la cabeza del elefante, puso sus manos en uno de los largos y filudos colmillos. "¿Una pared? ¡No! Yo diría que es más como una lanza". El tercer hombre abrazó una de las patas del elefante con ambos brazos. "No quisiera contradecirlos", dijo, "pero estoy seguro de que el elefante es como un árbol".

El cuarto hombre por casualidad tocó la oreja del elefante. "Todos ustedes están equivocados", dijo. "El elefante es, en realidad, muy parecido a un abanico".

El quinto hombre estaba parado por el otro extremo del elefante. Y por casualidad cogió la cola del animal. "Yo no entiendo esta confusión", dijo. "Estoy seguramente correcto al decir que el elefante es como una soga".

El elefante le hizo cosquillas al sexto hombre con su trompa. El hombre, asustado, apartó lejos de sí la trompa y dijo temblando, "¡Por favor, manténganse en calma, pero les juro que el elefante es en realidad una culebra muy grande!"

"¡Tonterías!", dijeron los otros. Aún así, todos se fueron alejando calladamente.



1. Entre ustedes, aclaren las partes que no entendieron. Recuerden que otros libros pueden ayudarles.

2. Reflexionen sobre las siguientes preguntas:

- ¿Se justifican las comparaciones que hizo cada uno de los hombres?
- ¿Podría decirse que cada hombre estaba en lo justo, pero que ninguno tenía razón?



3. Ahora, si tú necesitaras comunicar cómo es una mazorca a una persona que nunca ha visto una, ¿qué le dirías para que se hiciera una imagen clara?

- ¿Utilizarías comparaciones?
- ¿Con qué objeto compararías la mazorca?
- ¿Con qué compararías las hojas que envuelven la mazorca?
- ¿Con qué compararías los granos, las barbas, la parte del centro donde están prendidos los granos?



4. Escribe las comparaciones que tú hiciste.



5. Comparen su trabajo. Si no están de acuerdo con las comparaciones que hizo alguno de ustedes, pídanle explicaciones.



6. Digan y escriban dichos populares en los que haya comparaciones.

Pidan al profesor que revise el trabajo que hicieron en el tablero.



7. Copia el trabajo del tablero con las correcciones que hicieron con ayuda del profesor.



8. Observa los dibujos, copia lo siguiente y subraya la alternativa correcta:

El **plato** se parece a la **moneda** en:

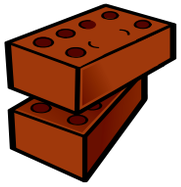
a. El tamaño.
b. El color.
c. La forma.
d. El peso.


plato


moneda

El **ladrillo** se parece a la **panela** en:

a. El tamaño.
b. El color.
c. La forma.
d. El peso.


ladrillo


panela

9. Responde las siguientes preguntas:

- ¿La semejanza que encontraste entre el plato y la moneda es la misma que la que encontraste entre el ladrillo y la panela?
- ¿Cuál es?
- Entonces, ¿se puede hacer una analogía?, ¿cómo diría esa analogía?



10. Confronten sus trabajos.

11. Hagan comparaciones entre eventos, teniendo en cuenta:

- Velocidad (rápido - lento)
- Duración (largo - corto)
- Cantidad (mucho - poco)

Guía 2
D

1. Lee a tu familia los dichos con comparaciones que escribiste en tu cuaderno.

- Pide a los de tu casa que te digan refranes de la región.
- Copia en una hoja los que se escuchen con más frecuencia y que contengan comparaciones.





2. Explica al profesor por qué piensas que en los refranes que copiaste hay comparaciones.



3. Escojan los que más les gusten y corríjanlos.

- No olviden revisar la ortografía.
- Si aparecen dudas, consulten con el profesor.

4. Luego péguenlos en el *Libro de los niños*.



El aseo y la buena alimentación son **como** los guardianes de nuestra salud.

